

Ruaha

Nº2

Madre Teresa de Calcuta

Su vida

La Madre Teresa nació en 1910 en Skopje (Yugoslavia). Sus padres eran albaneses y le pusieron por nombre Agnes Ganxhe. A los 18 años convencida de que quería ser misionera ingresó en la congregación de Ntra. Sra. de Loreto y después de su noviciado la envían a trabajar a la India. Al mismo tiempo que enseñaba en un colegio, se preocupaba cada vez más por las necesidades de los habitantes de los barrios vecinos pobres. Poco a poco fue comprendiendo que su lugar estaba entre “los más pobres de entre los pobres”. Fue así como en 1948, vestida con un simple sari de algodón, se unió a los más pobres de la ciudad de Calcuta.

Fundó la congregación de las Misioneras de la Caridad, hoy extendida por todo el mundo, y comenzó abriendo una pequeña escuela en un barrio de chabolas. Numerosos enfermos y ancianos morían en las calles sin ningún tipo de asistencia, esto movió a la Madre Teresa a abrir un “hogar para moribundos”. Hindúes, musulmanes y cristianos eran acogidos sin ningún tipo de distinción y podían morir con dignidad y en el respeto a su propia fe.

Poco a poco las hermanas que se unen a esta obra son mas numerosas, estando libremente y de todo corazón al servicio de los más pobres y descubriendo en los países ricos otro tipo de pobrezas, no menos importantes, como son; la soledad, la falta de amor, la pobreza espiritual, etc.

Muchos son los premios y distinciones que recibieron a lo largo de su vida, sin duda el más importante y conocido fue el Premio Nobel de la Paz en 1979. En Marzo de 1997, por razones muy serias de salud, deja de ser superiora de la congregación y el 5 de Septiembre de este mismo año, La Madre Teresa parte para la Casa Celestial. Unos años mas tarde fue beatificada por Juan Pablo II y su obra sigue estando viva en muchas partes del mundo.



Oración

El fruto del silencio es la oración.

El fruto de la oración es la fe.

El fruto de la fe es el amor.

El fruto del amor es el servicio.

El fruto del servicio es la paz.

La oración es alegría

La alegría es oración, el signo de nuestra generosidad, de nuestro desinterés y de nuestra unión íntima y continua con Dios.

Se trata de tocar a Cristo con alegría bajo la máscara de miseria, pues la alegría es el amor. La alegría es una oración, la alegría es una fuerza: Dios ama a aquel que da con alegría. Quien da con alegría da más. La mejor manera de mostrar nuestro agradecimiento a Dios y a los demás es aceptar todo con alegría. Un corazón alegre es el resultado normal de un corazón que arde de amor.

No utilicemos bombas ni cañones para vencer al mundo. Utilicemos el amor y la compasión. La paz comienza con una sonrisa, sonriamos cinco veces al día a una persona a quien no tenemos verdadero deseo de sonreírle, hagámoslo por la paz. Irradiemos la paz de Dios, encendamos su luz, apaguemos en el corazón del mundo, en el corazón de todo ser humano todo odio y amor de poder.

El sufrimiento en sí mismo no es nada. Pero el sufrimiento compartido con la pasión de Cristo es un don maravilloso. Es la manera en que el Padre demostró su amor por el mundo: dando a su hijo para que muera por nosotros. Si el sufrimiento es aceptado junto con la pasión de Cristo, es alegría. No olvidemos que la pasión de Cristo termina siempre con la alegría de la resurrección, de manera que cuando sintáis en vuestro corazón el sufrimiento, recordad que la resurrección debe seguirle, que la alegría pascual debe surgir. Nunca os dejéis invadir por una tristeza que os haga olvidar la alegría de Cristo resucitado.



Todos esperamos el paraíso donde Dios se encuentra, y podemos empezar a vivirlo ahora. Pero ello implica amar como el ama, servir como el sirve, dar como el da, socorrer como el socorre. Estar ceca de un enfermo, visitar a alguien, traerle una flor, es poca cosa, pero nunca es demasiado pequeña, es nuestro modo de poner en práctica nuestro amor por Cristo.

La oración es alegría... la oración es amor... la oración es paz... No es posible explicar la oración: Hay que hacer la experiencia. No es imposible. Dios da a quien pide: "Pedid y recibiréis". Un Padre sabe lo que dar a sus hijos, ¡Cuánto más nuestro Padre celestial lo sabrá!

Información

ENCUENTRO DIOCESANO

El próximo 29 de abril tendrá lugar el Encuentro Diocesano de Jóvenes en Fuensanta con el lema "Haced lo que Él os diga"

ENCUENTRO DE ORACIÓN. Testimonios

Para mí el encuentro de oración ha sido un silencio donde he encontrado el rostro de Dios. Él me ha invitado a bailar, a dejarme llevar.

En muchos momentos recordaré el silencio, una sonrisa, una expresión...

Llanos, 22 años

El Encuentro de Oración ha sido alegría, encuentro, de gente conocida y gente que merecía ser conocida. Para nosotros ha sido luz, esperanza y felicidad compartida.

Ha sido maravilloso poder escuchar al Señor en la danza, en el silencio, en los demás, en la oración, en las miradas, en los gestos y en las risas... ¡cuántas risas y cuántas miradas cómplices de sabernos hermanos...!

Simón, 26 años